

UNIVERSIDAD TEOLÓGICA DEL CARIBE

ENSAYO FINAL

ESTE TRABAJO ES PRESENTADO AL

DR. CARLOS R. COLÓN PH. D.

LO REQUISITOS DEL CURSO THM 601.773

FORMACIÓN DE LÍDERES

POR

GABRIEL PÉREZ LORENZO

SAINT JUST, P.R

SÁBADO 19 DE OCTUBRE DE 2024

La iglesia del siglo XXI tiene algunas carencias y entre ellas está la falta de liderazgo. Por los años, hemos entendido que una persona que predica a Cristo desde un púlpito es un líder. Hemos sido muy superficiales en ese aspecto. Pero cuando analizamos el crecimiento de la iglesia en miembros, finanzas, niños, jóvenes y adultos, muchas veces el resultado no es el esperado. Lo más preocupante es que la iglesia de este tiempo no está desarrollando líderes. Si queremos que la iglesia siga perseverando, hace falta hombres y mujeres de Dios capacitados en todas las áreas administrativas, logísticas, profundidad espiritual, en la toma de decisiones, entre otras, para que puedan desarrollar a otros. Porque cuando hay personas que fundan su casa sobre la arena, es posible que cualquier tempestad pueda derribar su casa (Mateo 7:24-27). Por tal razón, no solo es predicar desde un púlpito es necesario tener herramientas en diferentes áreas y tener la capacidad de cómo hacer que un equipo de trabajo funcione.

“La mejor forma de probar si una persona es líder en vez de administrador es pedirle que haga algunos cambios positivos. Los administradores pueden mantener el rumbo, pero no cambiarlo. Para cambiar el rumbo de las personas hace falta influencia”¹. Por tal razón, en este escrito estaré desarrollando unas áreas muy importantes dentro del liderazgo eclesiástico como lo son: la mayordomía, como escoger un equipo de trabajo, la toma de decisiones, la influencia del líder y como implementar todo esto a la iglesia actual. Muchas de estos puntos son muy relevantes y el mismo Rick Warren menciona algunos en su libro. La mayordomía es esencial dentro del liderazgo y esto incluye nuestra vida personal. Un líder que tiene una vida desordenada y fuera de control, no podrá ser efectivo dentro de una congregación. “Un líder, pues, debe ser uno que tiene su vida controlada, lo cual incluye sus hábitos personales y actividades. Un líder se administra a sí mismo; es su propio jefe. Es alguien que sabe como

¹ John C. Maxwell, *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo. Siga estas leyes y la gente lo seguirá a usted*. (Nashville, Tennessee: Publicado por Grupo Nelson, 2007), 16.

administrar su tiempo, su dinero, sus energías e incluso sus deseos”². Por lo cual, parte del colapso que estamos teniendo en la actualidad en muchas congregaciones es porque la vida personal de muchos ministros, no la están atendiendo de manera responsable. Hay pastores que no toman vacaciones, que no tienen buena comunicación con su esposa, están siempre en la iglesia, tienen muchas deudas, problemas de salud que no se atienden y pastorean al límite. Esto sin duda afecta su desempeño en la congregación. Por eso vemos congregaciones que todo el mundo está desanimado y es porque la influencia del líder es una negativa porque no está estable, física, ni emocionalmente.

Por otro lado, la toma de decisiones es muy importante para un líder. Una de las más importantes es la selección del liderato. Por eso me gusta mucho lo que menciona Warren cuando dice: “En todos los proyectos hay dos clases de personas: los que trabajan y los que esquivan el trabajo”³. Es una tristeza, la pérdida de energía y tiempo, de muchas congregaciones de poner a personas que no quieren trabajar en posiciones y los ponen por el simple hecho de rellenar una posición. Esto provoca de por sí un estancamiento en la obra. Nunca debemos elegir a un liderato al azar, porque esas serán las personas que trabajarán mano a mano con nosotros. Por tal razón, si no tienen interés por trabajar, serán ineficientes y afectarán sin duda el ministerio que estes desarrollando en la congregación. Busquemos personas dispuestas y estén accesibles a adquirir herramientas para poder trabajar en alguna posición particular. La toma de decisiones es muy importante dentro de una congregación. Hay un gran problema del liderato y es que queremos estar bien con todo el mundo y no es algo realista. Los líderes deben ser personas que tomen decisiones firmes, aunque en ocasiones no sea la mejor decisión. Es un problema que es

² John MacArthur. *El ministerio pastoral, Cómo pastorear bíblicamente*. (Nashville: Publicado por Grupo Nelson, 2009), 354.

³ Rick Warren. *Liderazgo con propósito, Volumen1: Lecciones de liderazgo Basadas en Nehemías*. (Estados Unidos: Publicado Por Purpose Driven Publishing, 2005), 93.

necesario trabajar, por eso me gusta lo que MacArthur expresa sobre eso y dice: “La incapacidad de tomar decisiones es una de las razones principales por las que fracasan los administradores, y este síndrome de incapacidad de tomar decisiones es una razón mucho más común para el fracaso administrativo que la falta de conocimiento”⁴. Esto crea muchos conflictos dentro del liderato de la iglesia, ya que hay una gran incapacidad para resolver los problemas. El mismo autor establece cinco pasos para poder tomar decisiones efectivas. La primera que menciona es la de diagnosticar el problema correctamente, que fue lo que realmente está sucediendo o sucedió. Segundo reunir y analizar cuales son los hechos de la situación. Tercero que alternativas hay para poder resolverlo. Cuarto, evaluar cuales son los pro y contras de las alternativas que está ofreciendo. La última es seleccionar una de las alternativas y tomar una decisión firme.

Todo esto nos da un mejor entendimiento de lo que deberíamos hacer como iglesia cuando tengamos problemas para asumir posturas. Un líder que toma buenas decisiones genera mucha confianza entre el pueblo. Sin embargo, si no es capaz de tomar decisiones, la gente pierde su confianza en él. La influencia de un líder es determinante dentro de un equipo de trabajo. El líder tiene la capacidad de influenciar a otros de manera negativa o positiva. Si ves a un equipo de trabajo trabajando con motivación es muy probable que la influencia de su líder este presente. Esto me lleva a comprender el estatus de muchas congregaciones. Cuando vea una iglesia motivada, con ganas de crecer, llena de amor, crecimiento numérico, entre otras, puedo asumir que la influencia espiritual de su líder se está transmitiendo a la congregación. Sin embargo, cuando vemos iglesias en decadencia, la gente perdió la motivación para trabajar, nadie quiere hacer nada, es muy probable que la influencia del líder es muy negativa. He podido observar en muchas transiciones de pastores, los cambios dramáticos en las iglesias sean para bien o para mal. Cuando llega un pastor a una iglesia desanimada y empieza a tomar vida, pasión

⁴ MacArthur, 354.

y además un crecimiento, la gente empieza a involucrarse en el trabajo de la congregación. Como también he podido ver iglesias muy motivadas, llenas de jóvenes apasionados vaciarse por la actitud del nuevo pastor. Los líderes actuales deben entender que su comportamiento influencia fuertemente dentro de la congregación. Por tal razón, nuestra influencia en la iglesia debe ser de manera positiva y no negativa.

En mi opinión, en iglesia del XXI es posible hacer cambios para que haya un mejoramiento en el desempeño de esta. Por lo cual, me parece que todo debería empezar con un buen liderazgo de la pastoral en P.R. Hay características de un pastor que pueden influenciar de tal manera que podamos hacer un cambio social en nuestro país. Lo primero es que el pastor debe ser un hombre espiritual. Es muy lamentable escuchar a una persona predicar a Cristo que cuando se baja del altar, tiene un mal testimonio. Jesús, fue claro cuando establece que por sus frutos iban a conocer a las personas, ósea por su conducta (Mateo 7:16-20). Nuestras buenas acciones es lo que llevará a las personas que nos rodean a glorificar el nombre de Dios (Mateo 5:16). No hay forma de inspirar a otros a seguir a Jesús, si no doy ejemplo de este. Por lo tanto, el testimonio del líder es esencial para dirigir.

Segundo, el líder debe ser una persona prudente. “La prudencia caracteriza a las personas que tienen la prevención de tomarlo todo en cuenta. La gente prudente piensa por adelantado y analiza con cuidado las consecuencias a largo plazo que pueden tener sus decisiones. Es la forma en que se ejercita un buen juicio”⁵. Cuando un ministro va a organizar algún evento debe analizar las cosas con cuidado. Por tal razón, Scazzero establecía que la prudencia era una virtud ejecutiva. Si voy a hacer un trabajo que me llevaría 1 año por todo lo que conlleva, no le digamos a la congregación que lo podemos hacer en un mes. Tampoco pedirle un líder que dirija

⁵ Peter Scazzero, *El líder emocionalmente sano, Como el transformar tu vida interior transformará profundamente tu iglesia, tu equipo y el mundo*. (Miami, Florida: Publicado por Editorial Vida, 2016), 236.

cuatro departamentos cuando en realidad pueda solo con uno. Esto es imprudencia, por eso en muchas ocasiones los líderes se desaniman, hacen un mal trabajo, piensan que el enemigo los está atacando y la verdadera respuesta es que lo están dirigiendo de manera imprudente y negligente. Por ende, cuando vamos a formar un equipo, reunimos personas con diferentes habilidades que deberían estar comprometidos con la visión y metas. Lo mínimo que podemos esperar de un grupo de líderes es que tengan la disposición para servir.

Tercero la capacidad de tomar decisiones. La iglesia no puede seguir patinando en este problema. Lo he visto en muchas congregaciones y en la que estoy, que buscan quedar bien con todo el mundo y le dicen a cada grupo lo que quieren escuchar. Lo que provoca conflictos internos en la congregación. El líder debe asumir posturas de manera responsable y justa. Lo más importante para cada líder debe ser estar bien con Dios y cuidar la iglesia. Las decisiones se toman de manera responsable, informado, y con un justo juicio. Si un pastor le dice algún hermano que tal cosa no se puede hacer, no puede ser que a otro hermano le diga que sí porque le cae mejor. La gente debe tener la confianza de que su pastor es una persona justa y neutral. Esto debe ser un principio esencial en la iglesia de hoy. Los hombres y mujeres de Dios se deben destacar por su integridad. En conclusión, la iglesia debe comprender la necesidad de desarrollar líderes y aprender a trabajar en equipo. Cuando vallamos a seleccionar un liderato, siempre es importante contar con la dirección del Espíritu Santo y la disposición de los hermanos. Si un hermano tiene la disposición, lo primero que debemos preguntar es si conoce lo que tiene que hacer. Si no sabe deberíamos preguntarle si está dispuesto a que un hermano más capacitado le enseñe cuáles serán sus funciones y como hacerlas. Esto es importante, porque hay que desarrollar personas para que los ministerios de la iglesia puedan continuar. En mi opinión, por lo menos debe haber por cada posición, deberíamos tener varias personas con conocimientos

similares, porque algún día se enfermará el líder las cosas puedan continuar. Porque hay varios hermanos en la congregación capacitados para correr el evento. Por tal razón, los ministerios de la congregación se deben pensar a largo plazo. Jesús nos dio una encomienda que hiciéramos discípulos por todas las naciones (Mateo 28:19-20). Es nuestra responsabilidad como cristianos desarrollar a líderes para que la iglesia pueda seguir perseverando. Si la iglesia en Puerto Rico, capacita personas en sus congregaciones, es posible ver un cambio social contundente en este país, por causa del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

BIBLIOGRAFÍA

- MacArthur, John. *El Ministerio Pastoral, Cómo pastorear bíblicamente*. Nashville: Publicado por Grupo Nelson, 2009.
- Maxwell C. John. *Las 21 leyes irrefutables del liderazgo. Siga estas leyes y la gente lo seguirá a usted*. Nashville, Tennessee: Publicado por Grupo Nelson, 2007.
- Scazzero, Peter. *El líder emocionalmente sano, Como el transformar tu vida interior transformará profundamente tu iglesia, tu equipo y el mundo*. Miami, Florida: Publicado por Editorial Vida, 2016.

Warren, Rick. *Liderazgo con propósito, Volumen1: Lecciones de liderazgo Basadas en Nehemías*. Estados Unidos: Publicado Por Purpose Driven Publishing, 2005